

CONVERGENCIAS

Edición N° 18 / 8 de noviembre de 2022 / Producción de la Secretaría de Comunicación Institucional de la Universidad Nacional de Villa María.

COOPERATIVA IDEAR

Un proyecto
colectivo
de vida
y de trabajo



Todo comenzó en un garaje, a finales de 2018, con un grupo de jóvenes editando un periódico. Todo comenzó, también, en las aulas de la **Universidad Nacional Villa María** (UNVM), donde **Tomás del Corro, Jenifer Alesso, Joaquín Mendiburu, Julián Barbero** y **Tomás Silvano** pudieron encontrarse y descubrir un deseo en común.

Estudian carreras distintas, Ciencia Política, Desarrollo Local y Regional, Sociología (dos ya se egresaron), pero ninguno Comunicación Social. Aún así, entre ellos la idea se impone: crear un proyecto que posibilite hablar sobre diferentes problemáticas sociales, mostrarlas y buscar modos de resolverlas colectivamente.

Hoy, **Tribuna Villa María** existe y se distribuye de forma gratuita en barrios, sindicatos, instituciones educativas, cooperativas de trabajo y otros más de 300 puntos de la ciudad. Lo producen estos cinco jóvenes que ya no se reúnen en un garaje, sino en una casa en calle México que funciona como espacio de la cooperativa que conformaron hace dos años, la **Cooperativa Idear**.

Sí, porque primero apareció el periódico, pero después sucedió algo más grande, la cooperativa. Y todo comenzó de esa manera: con un grupo de jóvenes, una Universidad, un deseo. Sobre esto habló Jenifer Alesso, de 25 años.

¿Cómo les surge la idea de armar una cooperativa?

Fue cuando nos encontramos en una situación donde queríamos seguir haciendo el periódico, pero trabajábamos en otros espacios que nada tenían que ver para poder sostener el proyecto. Yo trabajaba en una heladería, diez horas por día, con una remuneración que ni siquiera llegaba a cubrir el salario mínimo; otros eran mozos...y en un

momento vimos que trabajando no llegábamos a cubrir el mes y que tampoco podíamos hacer el periódico. Entonces, empezamos a investigar y a conocer otros medios que habían buscado esta forma asociativa. En eso surgió la idea de conformar una cooperativa de trabajo y empezamos a ver qué podíamos ofrecer aparte del periódico.

Con Tribuna empezaron siendo cinco, pero ¿cuántas personas integran ahora la cooperativa? ¿Y a qué ramas se dedican?

Nos pudimos focalizar en dos ramas, una sigue siendo el periódico, hacemos la edición, producción y distribución de manera gratuita; y otra rama que estamos fortaleciendo es el área gráfica, hacemos diseños para poder imprimirlos en diferentes tamaños, -carteles, tarjetas personales, calendarios-, esto tiene que ver más con la parte comercial, pero las dos ramas responden a una misma búsqueda: cómo comunicar a través de diferentes métodos y herramientas. Esa es nuestra base en la cooperativa. En este momento somos ocho trabajando, pero solo cinco somos parte del grupo editorial del periódico.

Como jóvenes, ¿cuáles fueron las primeras diferencias que notaron en relación a las formas de trabajo que conocían y las del cooperativismo?

Desde un principio, la forma cooperativa, -y no es por romantizar-, nos permitió solventar las cosas mínimas, incluso más que trabajando afuera. Nos costó un montón, trabajamos muchas más horas para resolver cuestiones de administración, finanzas, de todo tipo, que eran nuevas para nosotros, pero garantizamos siempre las cuestiones mínimas.

En Argentina, los números demuestran que solamente 400 mil jóvenes acceden a un trabajo en relación de dependencia. Para alguien menor de 25 años que quiere insertarse en el mundo laboral hay mínimas posibilidades y condiciones. No hay condiciones directamente. El número se acrecienta si vemos el 40 % de la pobreza que hay en la sociedad. Asimismo, acceder a un solo trabajo, hoy en día, no garantiza que cubras tus necesidades.

El cooperativismo aparece, entonces, como un modo posible de otras formas de vida y trabajo...

Es más complicado, nos enfrentamos a muchos desafíos y problemas, pero tenemos a su vez más beneficios con el cooperativismo. Buscamos la forma de organizarnos no solo para cobrar un salario sino en todos los aspectos de nuestras vidas, por ejemplo, con el alimento que compramos colectivamente. Hay discusiones y peleas, claro que sí, pero es una construcción diaria, y los logros compartidos, son logros realmente.

Y a futuro, ¿cómo se proyectan tanto con el periódico como con la cooperativa?

Lo que vemos y retomamos de la historia misma, es que colectivamente es la única forma de proyectarse a futuro. Ya no nos proyectamos solo como periódico o cooperativa, sino que nuestra proyección necesariamente se externaliza. Si no nos organizamos colectivamente, nuestros salarios no van a aumentar, no vamos a salir de la profunda crisis en la que estamos. Nos proyectamos en términos sociales y eso es lo que nos mueve todos los días.